

# EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO E HISTÓRICO IRAQUÍ Y SU DESTRUCCIÓN DESDE LA GUERRA DEL GOLFO HASTA NUESTROS DÍAS

Carmen del Cerro Linares  
Universidad Autónoma de Madrid

A Donny George  
*in memoriam*

## **ABSTRACT**

*The Iraqi Archeological Heritage has suffered greatly in the last years. We think usually that this damage began with the capture of the Baghdad Museum in 2003. Then the International Press informed us about the Lost of archaeological objects located inside the Museum. But the Iraqi Archeological Heritage -recovered as a ground for a National Identity since the birth of Iraq Nation at the beginning of the 20th Century- has suffered a great damage since eighties, and at last collapsed because of the International Embargo of Iraq. The recovery of Iraqi Heritage has been a heroic work carried out by the Directorate of Antiquities Staff in the last decades led by Donny Georges, he's the one who we must thank and dedicate this paper.*

## **RESUMEN**

*El patrimonio arqueológico iraquí ha sufrido mucho en los últimos años. Habitualmente creemos que todo comenzó con la toma del Museo de Bagdad en 2003, cuando la prensa internacional nos dijo que todos los materiales arqueológicos se habían perdido. Pero el patrimonio arqueológico iraquí -recuperado como base de la identidad nacional desde el nacimiento del país a principios de S. XX- ha sufrido pérdidas desde los años 80 y se hundió definitivamente con el embargo impuesto a Iraq desde 1991. La recuperación de ese patrimonio ha sido una labor heroica de los trabajadores que conformaban la Dirección General de Antigüedades en las últimas décadas del S. XX guiados por Donny George, a quien está dedicado especialmente este artículo.*

## **KEYWORDS**

*Irak, Archaeological Heritage, Looting, Ancient Near East Archaeology, Gulf War, Irak War, Directorate of Antiquities of Irak, Baghdad Museum.*

## **PALABRAS CLAVE**

*Iraq, Patrimonio arqueológico, saqueo, arqueología del Oriente Próximo, guerra del Golfo, guerra de Iraq, Dirección General de Antigüedades de Iraq, Museo Nacional de Bagdad.*

Antes de la primera guerra Mundial, el Iraq que conocemos actualmente formaba parte del imperio turco Otomano. Bajo este imperio se descubrieron los primeros restos de asirios, babilonios y sumerios y comenzaron las excavaciones de Babilonia, Aššur, Uruk, Nimrud, Jorsabad y Nínive. La I Guerra Mundial trajo el hundimiento turco y la expansión de imperios como el británico, que veían la oportunidad de regentar esos territorios una vez desaparecido el mundo otomano. Gran Bretaña se anexionó Chipre y Egipto ya en 1914, y tomó el canal de Suez en 1916, el mismo año en que la primera penetración británica en Mesopotamia fue atajada por los turcos. Pero en un segundo intento, en 1917, los ingleses tomaron Bagdad y, tras el estallido de la revolución rusa, se quedaron con todo el antiguo imperio persa. En 1918 el gobierno turco pidió la paz, y la solución para los antiguos

territorios turcos se conformó en “Los tratados de paz” de 1919-1920. En 1920 se firmó el Tratado de Paz con Turquía, que cedió a Grecia las islas del Egeo, a Francia le entregó Siria y a Gran Bretaña le adjudicó Palestina, Iraq<sup>1</sup> y el protectorado de Arabia. Desde ese mismo momento Francia y Gran Bretaña rivalizarían por el control del Oriente Próximo y su petróleo, sobre todo desde que Francia se dio cuenta de que los pozos habían quedado en la zona británica. Esto se solucionó en la Conferencia de San Remo en 1920, desde la que se permitió el uso de los campos petrolíferos también a Francia y la pugna entre los dos países se atenuó.

## 1. LA ARQUEOLOGÍA DE IRAQ EN EL S. XX. EL REY FAYSAL Y SATI AL HUSRI

En 1920, el pueblo iraquí pedía ya un gobierno árabe aunque éste se desarrollase bajo mandato británico. Ya no se concebía un protectorado, sino un país: Iraq. Gran Bretaña decidió que ese gobierno debería llegar de la mano del emir Faysal ibn Hussein. Por tanto, la historia del Iraq moderno comienza con la llegada del príncipe *hachemita* Faysal en junio de 1921 a Bagdad, que fue coronado en agosto de ese mismo año. Se trataba de un hombre carismático, hábil, brillante, diplomático, gran estratega y de carácter fuerte, educado en Inglaterra, que había liderado la revuelta árabe contra los turcos junto a Lawrence de Arabia. Faysal era el tercer hijo del Guardián de los Santos Lugares (Medina y Meca), el *šarīf* Hussein ibn Ali, hombre muy respetado. Faysal no era, por tanto, iraquí, había nacido en Arabia central y ni siquiera hablaba el dialecto iraquí, pero muy pronto se hizo con el pueblo, recorrió el país antes de ser coronado y se enamoró de su impresionante pasado histórico. Fue durante el reinado de Faysal I (1921-1933) cuando Iraq tomó en sus propias manos su pasado y comenzó a gestarse la idea de levantar un museo Arqueológico en Bagdad; éste tuvo que esperar treinta años a ser construido, pues se inauguró el 9 de noviembre de 1966, tras la lucha y sinsabores de personajes como Sati al Husri, responsable de educación<sup>2</sup> del gobierno de Faysal.

Sati al Husri nació en Yemen<sup>3</sup>, fue educado en la administración reformista turca y promulgó el laicismo como forma de vida. Era hijo de uno de los consejeros del sultán - Hilal al Husri-, un hombre muy culto, juez supremo y presidente del tribunal de apelación en Yemen cuando Sati nació. Su padre le mandó a la escuela mucho antes de lo normal y desde pequeño brilló por su inteligencia, el niño se matriculaba de dos cursos a la vez, así fue el graduado más joven del imperio otomano. Con catorce años entró en la universidad en Estambul, se licenció en ciencias políticas en tres años y con dieciocho ya era gobernador del sultán en Yugoslavia, donde también dirigía el sistema educativo. Desde Yugoslavia pasó constantemente a Europa, a ciudades como París y Roma, donde se hizo asiduo de librerías y bibliotecas. La educación le interesó desde siempre y contactó con los pedagogos más conocidos de Europa. Volvió a Estambul con veintiocho años y se encargó del sistema educativo del imperio turco, que mejoró claramente. El futuro presidente de la moderna Turquía, Mustafa Kamel Atatürk, dijo al subir al poder: “Mi único deseo es gobernar Turquía con la misma excelencia con la que Sati al Husri dirige sus escuelas”<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> El actual Iraq se formó con la unión de tres provincias turcas: Basora, Bagdad y Mosul.

<sup>2</sup> J.M<sup>a</sup> Córdoba, “Irak, del esplendor arqueológico al expolio” *La Aventura de la Historia* 57, 2003a, p. 35.

<sup>3</sup> J.M<sup>a</sup> Córdoba, “La guerra y sus efectos sobre el patrimonio iraquí” *Historia* 16, n<sup>o</sup> 328, 2003b, p. 14.

<sup>4</sup> Atatürk debió de repetir esta frase en más de una ocasión, ya que incluso ésta ha quedado cristalizada en novelas muy posteriores en el tiempo como la escrita por J. Sasson, *Mayada. Hija de Iraq*, Barcelona, 2004, cap. 3 p. 70. “En 1908, Sati regresó a Estambul convertido en un hombre de 28 años, condecorado del mundo, pero entristecido al presenciar los postreros días del Imperio otomano. Durante los últimos años de los otomanos, justo cuando Yafar se empleaba en crear un mandato estable, Sati contribuyó a mejorar enormemente el sistema educativo. Tuvo tanto éxito en su cargo oficial que, tras la caída del imperio, el

Éste era el hombre que Faysal llamó para ser el responsable de educación del joven Iraq. Sati al Husri pronto impregnó a todos con sus creencias<sup>5</sup>: era imprescindible para la creación de un Iraq moderno asumir el pasado de Iraq -tanto de la antigua Mesopotamia como del califato abasí-, así como recuperar los edificios en ruinas, los monumentos olvidados y los yacimientos arqueológicos. Sati acabó siendo el responsable de educación del gobierno de Faysal, el decano de la facultad de derecho y el consejero de Antigüedades del rey, cargo que compartió con poco agrado con la inglesa Gertrude Bell hasta la muerte de ésta. La animosidad de Sati al Husri contra Bell se afianzó el día en que Gran Bretaña -de la mano de Bell- presentó una propuesta de ley que cambiaba la gestión de los objetos descubiertos en los yacimientos. Sati leyó con horror que la ley daba a los arqueólogos la propiedad de lo que se descubría y no al pueblo iraquí; los ingleses que excavaban Ur podrían llevarse todo lo que quisieran al *British Museum*. Sati al Husri se negó y Bell consiguió que la responsabilidad de las excavaciones arqueológicas pasara a otro ministerio, el de Obras Públicas y transportes<sup>6</sup>, cuyo ministro cedió a las exigencias de Gran Bretaña, y así en Londres es donde podemos ver las maravillas arrancadas a la ciudad de Ur; el expolio de Iraq comenzó demasiado pronto.

En 1922 se inició la primera colección de antigüedades de Iraq<sup>7</sup>, cuando el rey Faysal cedió una habitación de su propio palacio a la mencionada G. Bell, una agente de los servicios de información británicos que poco a poco dejó la política para dedicarse a las antigüedades. Bell fue nombrada secretaria para Oriente en cuanto los británicos entraron en Bagdad en 1917 y directora del Patrimonio Histórico iraquí en 1922. G. Bell fue ampliando la colección cedida por Faysal y sólo cuatro años después ya tenían un edificio propio en la calle Ma'amun<sup>8</sup>, a ella se deben descripciones de yacimientos como *tell Ahmar* o Karkemish, así como los inicios de la arqueología abasí, gracias a su estudio de la fortaleza de Ujaidir<sup>9</sup>

El mismo año de la independencia iraquí de Gran Bretaña, en 1932, cuando Iraq pasó a formar parte de la Sociedad de Naciones, se creó la Dirección de Antigüedades y Patrimonio de la mano de Sati al Husri<sup>10</sup>, y por supuesto una legislación para los monumentos y objetos hallados en los yacimientos, sólo un año antes de que muriera Faysal. Con esta legislación, la posibilidad de seguir sacando antigüedades de Iraq se cerraba y esto molestó a los equipos ingleses de L. Wooley y M. Mallowan, así como al francés de A. Parrot, que abandonaron el país<sup>11</sup>; los alemanes fueron los únicos que entendieron que el patrimonio de Iraq era de los iraquíes y continuaron su trabajo en Uruk<sup>12</sup> aceptando las nuevas reglas. A su vez, los primeros arqueólogos iraquíes comenzaron a trabajar y a formarse en el extranjero, como Fuad Safar<sup>13</sup>, padre de la arqueología iraquí, el epigrafista Taha Baqir<sup>14</sup> y el arquitecto Muhammad Ali Mustafa, que comenzaron a excavar en lugares sin muchos problemas de interpretación, como son Samarra y Dar al 'Imara, para entrenarse. A la vez se recuperaban los edificios abasíes de Bagdad (Mustansiriya, Jan Maryan...) y en los años 40 se publicaba *Sumer*, la primera

---

presidente Mustafa Kemal Atatürk, fundador de la moderna Turquía, dijo en repetidas ocasiones: Mi único deseo es gobernar Turquía con la misma excelencia con la que Sati al-Husri dirige sus escuelas”.

5 J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003a, p. 35.

6 F.M. Fales, *Saccheggio in Mesopotamia*, 2006, p. 112.

7 J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003a, p. 35.

8 J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003b, p. 16.

9 *Cfr.* G. Bell, *The Palace and Mosque at Ukhaidir*, Oxford, 1914.

10 F.M. Fales, 2006, p. 127.

11 J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003a, p. 36.

12 J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003b, p. 17.

13 J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003b, pp. 18-19.

14 Fuad Safar y Taha Baqir fueron enviados por Sati al Husri al Instituto Oriental de Chicago para formarse.

revista científica árabe dedicada al Mundo Antiguo.

Como todo parecía marchar bien, Sati al Husri comenzó a dar vueltas a la idea de levantar un gran edificio<sup>15</sup> en un lugar concreto de Bagdad, junto a la estación de ferrocarril -en la que moría el *Orient Express* en su rama Bagdadí- donde había un gran solar, de 45.000 m<sup>2</sup>, con planos de arquitectos alemanes<sup>16</sup> en las manos. Como no tenía ni dinero ni medios para construir el museo en ese momento, se le ocurrió levantar una puerta de estilo asirio que en medio del solar estorbaba bastante para disuadir a otros ministerios de elegir un lugar tan codiciado y bien situado. Es una reproducción de una puerta de Jorsabad siguiendo los dibujos de Víctor Place, su excavador. Hoy la puerta sigue ahí delante del museo, exenta, es el emblema del Museo y ha sido fotografiada por muchos periodistas, porque recibió un impacto en el centro del arco a causa de las granadas norteamericanas en 2003.

Tras la muerte de Faysal en 1933 le sucedió su hijo Ghazi I, que no tuvo en absoluto el carisma de su padre, pero compartía con él y sus consejeros la misma opinión sobre el patrimonio y la arqueología de Iraq. Su reinado acabó bruscamente en 1939 cuando un accidente de tráfico -que siempre sonó a asesinato entre la población iraquí- acabó con su vida. Tras dos años de reinado de su sucesor Faysal II -un niño de cuatro años cuya regencia solventó el príncipe Abdalah-, 1941 trajo una nueva ocupación británica, la imposición del gobierno de Nuri Said y el exilio de algunos intelectuales como Sati al Husri, que eran contrarios a un nuevo protectorado británico del que Iraq había conseguido desembarazarse solo nueve años antes.

Mientras, en el edificio de la calle Ma'amun destinado a museo, los objetos ya no cabían. El edificio del Museo Nacional de Iraq comenzó a edificarse en 1957, un año antes de la caída de la monarquía, con Sati al Husri en el exilio, y se acabó en 1963, pero las tensiones políticas interiores desde la revolución de 1958 retrasaron su apertura hasta el 9 de noviembre de 1966, siendo presidente de la República Abdel Rahman Aref. Es de sobra conocido que, a la inauguración del museo, Iraq invitó a los directores de museos de toda Europa, incluido el director del Museo Arqueológico Nacional de Madrid, Luis Vázquez de Parga. Los españoles no acudimos por falta de medios o de interés por parte de nuestro gobierno y declinamos la invitación en una carta. A pesar de la ausencia, el entonces director de Antigüedades de Iraq, Faisal al Wailly, envió al Museo Arqueológico una carta lamentando la ausencia española junto con la medalla conmemorativa de la inauguración<sup>17</sup>. La medalla muestra en el anverso la fachada del Museo Nacional de Iraq, el símbolo de la Dirección General de Antigüedades (unas manos que sujetan un vaso del que mana agua) y el año de la inauguración: 1966. En el reverso aparece una puerta, una lámpara que cuelga y una leyenda que demuestra el orgullo de los iraquíes por su pasado: "El conocimiento y la justicia nacieron en Iraq". Ambas, la carta y la medalla, forman parte de los fondos del Museo Arqueológico Nacional y se cedieron para la exposición *La aventura española en Oriente*, que tuvo lugar en ese mismo museo durante los meses de abril a junio de 2006.

Dos años después de inaugurar el museo, Sati al Husri regresó del exilio, tras la revolución de julio de 1968 que llevó al partido Baaz al poder (un año después, en 1969, Saddam Hussein ya era vicepresidente y en 1979 presidente) y vio, antes de morir, su sueño hecho realidad; un gran museo dotado de salas de exposición, almacenes, zona de restauración, biblioteca y administración, así como la apertura de varios yacimientos tales como Aqar Quf, Hassuna, Eridu, Hatra, Aššur, Babilonia, Nínive o Ujaidir.

---

<sup>15</sup> J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003a, p. 37.

<sup>16</sup> J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003b, p. 16.

<sup>17</sup> J.M<sup>a</sup> Córdoba y M.C. Pérez Díe (eds.) *La aventura española en Oriente (1166-2006). Viajeros, museos y estudiosos en la historia del redescubrimiento del Oriente Próximo Antiguo*, 2006, Cap. 1.V, Catálogo, p. 270.

En los años 70, un gran número de los yacimientos estudiados estaban en manos iraquíes, que levantaron una carta arqueológica con doce mil lugares arqueológicos<sup>18</sup>. Pero las concesiones también se dieron a Alemania, Austria, Bélgica, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia o Japón, en proyectos como la presa del Diyala<sup>19</sup>, donde se abrieron más de cincuenta yacimientos. A su vez, las universidades y las escuelas comenzaron a llenarse de alumnos y el número de analfabetos se redujo considerablemente, así como aumentaron las titulaciones superiores. En 1975 el catálogo del Museo Nacional contaba con más de cien mil piezas<sup>20</sup>.

A comienzos de los 80, los iraquíes excavaban doscientos yacimientos, restauraban Babilonia, Aššur, Nínive, Samarra, barrios enteros en Arbil, Kirkuk y Mosul, se levantaban complejos turísticos<sup>21</sup> cerca de los yacimientos para acoger a los visitantes (al acondicionar la zona para hacer el de Babilonia se encontró el templo de Nabu en increíble estado de conservación) y lanzaban misiones al extranjero como la que dirigía Munir Y. Taha en los Emiratos Árabes Unidos, en lugares como al Qusais<sup>22</sup>. Se abrieron museos arqueológicos provinciales, con fondos de todas las épocas, dotados de bibliotecas, almacenes y laboratorios, como el de Kirkuk. Iraq estaba en los años 80 en la etapa más brillante de su actuación arqueológica cuando otros estados árabes como los del Golfo inauguraban tímidamente sus primeras excavaciones. Comenzaba una nueva generación de arqueólogos formados en Europa, que son los que han tenido que vivir la ruina del patrimonio arqueológico iraquí y el saqueo de sus museos, como Muayad al Said, Donny George<sup>23</sup>, Ahmed Kamil, Walid Yasim, Sabah Yasim o Salah S. Rumaydh.

En Iraq había una verdadera conciencia de cuidar el pasado. Se editaron libros, folletos, se hicieron verdaderos circuitos escolares y turísticos por las antiguas ruinas, se hizo un gran esfuerzo por dar una educación laica a los estudiantes, para que entendieran sus raíces, los iraquíes se sintieron los herederos de acadios, sumerios, asirios, babilonios, omeyas, abasíes y beduinos. Sati al Husri consiguió que la población respetara los restos arqueológicos y que llegara a amarlos como algo propio. Tanto él como sus seguidores estuvieron inculcando al pueblo iraquí estos valores durante mucho tiempo, desde los años 20 hasta los 70. En más de cincuenta años se educó literalmente a dos o tres generaciones de iraquíes en el amor por las antigüedades y en el orgullo del pasado iraquí. Durante muchos años, los arqueólogos trabajaron con la ayuda y colaboración de los campesinos y los aldeanos que vivían junto a los yacimientos, los monumentos arqueológicos eran sus señas de identidad y el saqueo de sitios era casi nulo. Más tarde, ya con Saddam Hussein en el poder, la ley contra el poco expolio que se producía se endureció y a los saqueadores se les aplicaba la pena de muerte.

## 2. LA GUERRA DEL GOLFO Y EL EMBARGO

El declive comenzó con la guerra de Irán el 4 de septiembre de 1981 que restó dinero a la educación y al Patrimonio, con lo que se congelaron los proyectos de

<sup>18</sup> J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003b, p. 18. La carta arqueológica de Iraq fue la primera y considerada la mejor durante varias décadas en todo el Oriente Próximo.

<sup>19</sup> J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003b, p. 21.

<sup>20</sup> J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003b, p. 19.

<sup>21</sup> Ver establecimientos turísticos en *Iraq, Guía turística*, State Organization for Tourism, General Establishment for Travel and Tourism Services (ed.), Baghdad, 1982.

<sup>22</sup> Munir Y. Taha fue uno de los primeros investigadores de la Edad del Hierro en el Golfo Pérsico. Sus estudios quedaron plasmados en un libro demasiado tardío, porque cuando se publicó en 2009, la Edad del Hierro en EAU había sido muy estudiada y publicada. *Cfr.* M.Y. Taha, *The Discovery of the Iron Age in the United Arab Emirates*. Ministry of Culture, Youth and Community Development, Dubai, 2009.

<sup>23</sup> J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003a, p. 38.

restauración y buena parte de los arqueológicos, el Museo Nacional de Iraq fue cerrado y los fondos almacenados para librarlos de los bombardeos. Buena parte de profesores y científicos fueron movilizados, así como los estudiantes.

La paz firmada en 1988 duró poco tiempo, pues la entrada de Iraq en Kuwait el 2 de agosto de 1990 derivó en la Guerra del Golfo entre el 17 de enero y el 2 de marzo de 1991. El embargo,<sup>24</sup> que siguió a la guerra, fue mucho peor de lo que podemos imaginar e Iraq se encontró con:

1. La imposibilidad de importar productos químicos para la restauración (acetona, alcoholes, disolventes, resinas, ácidos) perdiéndose<sup>25</sup> marfiles, vidrios, cerámicas, tejidos, tablillas...
2. La marcha de un gran número de arqueólogos iraquíes del país
3. Bombardeos y combates en trece museos
4. El saqueo total de cinco museos provinciales (Basora, Maysán, arqueológico y etnográfico de Kirkuk y Kufa )
5. El saqueo parcial de seis museos (Dohuk, Diwaniyah, Suleimaniya, Kut, Aššur y Sinjar)
6. Saqueo en nueve bibliotecas y universidades
7. La imposibilidad de comprar libros y revistas científicas
8. Excavaciones ilegales al norte y sur de los paralelos que dividieron al país en tres zonas, como en la cueva de Šanidar<sup>26</sup>, excavada ilegalmente por americanos que entraron desde Turquía
9. El destrozo de los relieves que se conservaban en Nínive, Nimrud o Hatra
10. Y, por supuesto, el saqueo indiscriminado de los yacimientos catalogados.

El resumen de lo citado es que lo poco que quedó en Iraq se arruinaba, mientras que el 90% de los objetos mesopotámicos que aparecieron en el mercado eran de procedencia ilegal. Empezaron a exhibirse en museos como el de Los pueblos de la Biblia de Jerusalén<sup>27</sup>, en el mercado de antigüedades de Londres o en el *Metropolitan* de Nueva York.

Las antigüedades dejaron de ser la preocupación de Saddam y el dinero destinado a la restauración fue desviado para la construcción de sus palacios -con los que se suponía que afirmaba su autoridad-, además del levantamiento de mezquitas -según su gobierno se fue separando del laicismo que promulgaba desde sus inicios el partido Baaz y que había heredado de Sati al Husri-. Se dejaron de financiar las excavaciones y se quitó la vigilancia de la mayor parte de yacimientos. La Dirección General de Antigüedades pasó de tener 28.000 trabajadores a 1.000. Teniendo en cuenta que había 12.000 yacimientos catalogados, la Dirección podía destacar un guarda por cada doce yacimientos, sin coche y como mucho con un arma antigua para protegerse. Pero como los arqueólogos, administradores, restauradores, etc formaban también parte de la plantilla de la Dirección de Antigüedades, esa relación guarda-yacimiento no era real y pocos yacimientos quedaron bajo vigilancia. En vista de este panorama, y a lo largo de 1991, los saqueadores se organizaron profesionalmente para abastecer a los coleccionistas y a los comerciantes de Arte; pocos podían frenarlos.

---

<sup>24</sup> J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003a, p. 39.

<sup>25</sup> Por filtraciones de humedad y la imposibilidad de mantener las piezas a temperaturas no extremas, se pudrieron los elementos de protección y se corroyeron los baúles que contenían las piezas.

<sup>26</sup> J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003b, p. 23.

Enclavada en la región del Kurdistan, la cueva está siendo excavada en la actualidad, ahora legalmente.

<sup>27</sup> J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003b, p. 21.

A pesar de que la Dirección General de Antigüedades quedó bastante mermada, el gobierno iraquí informó<sup>28</sup> en 1992 de las pérdidas sufridas por la guerra, de los saqueos en las semanas siguientes al final de la guerra y del expolio de los primeros años del embargo. Los iraquíes pidieron ayuda sobre todo para:

1. Restaurar los trece museos destruidos
2. Reorganizar materiales
3. Restituir ejemplares en las seis bibliotecas científicas destruidas
4. Detener el saqueo sufrido por el yacimiento de Ur
5. Solventar los daños producidos en ocho lugares arqueológicos: la Mustansiriya, el palacio abasí, la mezquita de al Qiblaniyah, el Jan Maryan en Bagdad, la mezquita de al Kauaz en Basora, la *zigurratu* de Ur, el palacio Noroeste de Nimrud y la iglesia Tahirah de Mosul.

Pero no ocurrió nada, de hecho, dos años después, en 1994, se disparó el saqueo de cientos de yacimientos arqueológicos ya de manera imparable. Los saqueadores usaban *bulldozer*, pico, pala e incluso dinamita para sacar las piezas y trasportarlas en camionetas a la frontera, lo que no era rentable se dejaba sobre el yacimiento.

La lista de las piezas robadas durante la Guerra y los primeros años del embargo fue publicada en Chicago, Londres y Tokio<sup>29</sup> y elevada a la UNESCO, INTERPOL y la Unión Aduanera Internacional en 1994, tras una reunión de estudiosos y expertos acaecida en Bagdad<sup>30</sup> los días 10 y 12 de diciembre, a la que no acudió ningún miembro de la UNESCO ni delegados de INTERPOL y de la que no se obtuvo ningún resultado prácticamente, salvo la difusión que los participantes de la reunión pudieron hacer. La Conferencia de Bagdad<sup>31</sup> hizo reaccionar por primera vez a la UNESCO en abril-mayo del año siguiente, 1995, cuando su Director General, Federico Mayor Zaragoza, firmó una carta en la que mostraba su preocupación por el patrimonio arqueológico iraquí a la vez que nos dejaba atónitos cuando afirmó<sup>32</sup> que “los países de origen de las antigüedades sustraídas continúan teniendo la responsabilidad mayor en tomar todas las medidas posibles en impedir las excavaciones clandestinas... Y que siendo la UNESCO una organización intergubernamental, donde los estados miembros no tengan la voluntad de controlar el mercado clandestino, la organización tiene una influencia limitada”

En 1996 el Centro de Excavaciones de Turín creó la Oficina para la Recuperación e Investigación del Saqueo de las Antigüedades Iraquíes (BRILA)<sup>33</sup>. El embajador italiano en Bagdad fue una baza importante gracias a su interés por proteger el patrimonio iraquí. Italia inició una línea de apoyo al patrimonio iraquí que mantuvo tras la guerra del 2003.

---

<sup>28</sup> La lista de museos dañados, bibliotecas destruidas, saqueo de fondos total y parcialmente, y yacimientos afectados por los bombardeos se puede consultar en J.M<sup>a</sup> Córdoba: “Consecuencias de las sanciones sobre el patrimonio histórico-cultural en Iraq”, en las *Actas del Tribunal Internacional para los crímenes contra la Humanidad cometidos por el Consejo de Seguridad de la ONU en Iraq*, Madrid, 1996, así como en J.M<sup>a</sup> Córdoba “On the Iraq Museum and other Assaults Brief News about the Plundering of Iraqi Museums and the Systematic Looting of Iraqi Archaeological Heritage”, *Isimu* 3, 2000, p. 17, nota 2 y J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003b, pp. 22-23.

<sup>29</sup> J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003b, p. 23.

<sup>30</sup> J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003b, p. 24 y J.M<sup>a</sup> Córdoba 2000, p. 18.

<sup>31</sup> La Conferencia de Bagdad fue patrocinada por el *Institute for Cultural Studies of Ancient Iraq* de la universidad de Tokio, la Dirección General de Antigüedades del Iraq, entonces en manos de M. Said Dameryi, y el Ministerio de Cultura de Iraq. Los nombres y las firmas de los participantes se encuentran recogidos en J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2000, p. 17, anexo 2, pp. 31-46.

<sup>32</sup> Texto incluido en J.M<sup>a</sup> Córdoba, 1996.

<sup>33</sup> J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2000, p. 18. El BRILA sigue siendo actualmente uno de los mayores apoyos al patrimonio iraquí.

En 1996 también tuvo lugar en Madrid -16 y 17 de noviembre- el *Tribunal Internacional para los crímenes contra la Humanidad cometidos por el Consejo de Seguridad de la ONU en Iraq* donde se presentaron los efectos de la guerra y el embargo desde todos los puntos de vista (médico, nutricional, económico, patrimonio cultural y arqueológico)

Creemos que uno de los mejores ejemplos documentados de la destrucción masiva de yacimientos lo tenemos en los relieves de Nínive. Tras las primeras excavaciones de Layard en el *tell*, ya a mediados del S XIX, de W. King en 1903-1904 y las excavaciones iraquíes desde los 70, una parte del palacio de Senaquerib fue restaurada y cubierta para proteger los relieves de las salas principales. Los relieves se podían visitar y un miembro de la misión estadounidense de Nippur, llamado Malcolm Russel<sup>34</sup>, lo hizo en 1989-90. Desde entonces decidió hacer su tesis doctoral sobre estos relieves y fotografió todos y cada uno de los relieves visibles, más de seiscientos fotografías y dibujos excelentes. Gracias a esta tesis, hoy podemos certificar uno de los mayores robos y saqueos ocurridos en la región durante el embargo, porque el mismo Russel volvió a Nínive y fotografió el estado de los relieves en 1997, publicando un libro, *The final Sack of Nineveh*, en el que se puede ver que todos los relieves han sido troceados para poderlos sacar ilegalmente por las fronteras y colocarlos en los mercados de Londres, Nueva York, Tokio o Tel Aviv.

Desde 1997, el programa *Petróleo por alimentos* mejoró un poco el panorama y los iraquíes no se pensaron dos veces volver a excavar y admitir misiones extranjeras. En el sur, Donny George abrió en 1999 *Umm al Aqareb*, Nawala al Mutawali se enfrentaba a Umma y un equipo alemán de Berlín volvía a Uruk; en el centro, una misión austríaca siguió excavando en Borsippa; y en el norte, un equipo alemán de Heidelberg reabría Aššur; los españoles de la Universidad Autónoma de Madrid se establecían en *tell Mahuz*; y los iraquíes excavaban los fantásticos restos del Dinástico Temprano en *Tell en Nemet* y restauraban el *tell* de Kirkuk, sacando a la luz la muralla de época medioasiria. Justo antes de la toma final de Bagdad, el Centro de Investigación arqueológica para el Próximo Oriente de Turín envió una misión arqueológica a Nínive en pleno mes de julio de 2002, que tuvo que trabajar por la noche por las temperaturas tan extremas que Iraq sufre en verano. Gracias a ellos, los relieves de Nínive<sup>35</sup> fueron documentados de nuevo y su intento de restitución sigue siendo una prioridad.

Pero a la vez, la Dirección General de Antigüedades era incapaz de vigilar todos los lugares, con sólo dos coches para todo el país, los guardas anulados y los paralelos norte y sur marcados por EEUU, por los que no podían circular libremente sin ser un posible blanco militar. Buen ejemplo de ello es que, en 1998, en Jorsabad, un grupo de salteadores decapitó la cabeza de un *lamassu* en once partes y lo sacó por la frontera<sup>36</sup> turca sin que los iraquíes pudieran evitarlo.

### 3. EL CONFLICTO DE 2003

Con el cambio de siglo nada mejoró para el patrimonio iraquí, que se encontraba en el peor estado de su historia moderna, si exceptuamos probablemente el momento actual. Casi nada de lo robado en los museos provinciales había sido recuperado, las piezas de los almacenes se perdían por falta de medios para restaurarlas, las fronteras eran totalmente incontrolables en lo que al comercio ilegal se refiere -sobre todo la de Arabia Saudita y la de Kuwait-, y los iraquíes con hambre y desesperación hacían caso omiso a los robos

---

<sup>34</sup> J. M. Russell, *The final Sack of Nineveh*, New Haven- London, 1998.

<sup>35</sup> C. Lippolis, (ed.) *Ninive. Il palazzo senza eguali di Sennacherib*, Milano, 2007, *passim*.

<sup>36</sup> J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2000, pp. 18-19.



porque temían por su vida<sup>37</sup> y porque su amor por las antigüedades no remediaba su penuria económica, al contrario, ayudar a las mafias podía dar de comer a su familia por algún tiempo. Así, la oposición de la población al saqueo fue poco a poco desapareciendo, porque desde los primeros días empezaron a pagarse los objetos a entre 10 y 15\$ cada uno. Hay que tener en cuenta que, antes de la guerra de 1991, un dinar iraquí equivalía a cuatro dólares y el sueldo medio era de trescientos dinares, sin gastos de luz, coche, gasolina, transporte..., porque todo ello estaba financiado por el estado. En menos de un año el cambio era de 1\$ - 10.000 dinares y en 2003 el sueldo seguía siendo el mismo, mientras que el estado hundido ya no financiaba nada. Por tanto 15\$ era una auténtica fortuna para un iraquí en 2003. Nada más comenzar la invasión, los saqueadores se acercaron a los yacimientos y si alguno de ellos estaba vigilado se iban a otro, algunos habían colaborado con arqueólogos en pasadas campañas de excavación y conocían muy bien las zonas del *tell* donde excavar. Los objetos comenzaron a aparecer en los mercados de Europa, EEUU y Japón asombrosamente pronto.

La invasión del 2003 supuso por tanto más de lo mismo<sup>38</sup>:

1. Daños en edificios de época del califato abasí en Bagdad.
2. Incendio de la biblioteca *al awqaf* (la Biblioteca Central de Asuntos Religiosos) en Bagdad.
3. Saqueo de la Biblioteca Central de la Mustansiriya en Bagdad.
4. Saqueo del Palacio iraquí de Manuscritos en Bagdad.
5. Saqueo e incendio de *La Casa de la Sabiduría* en Bagdad, dedicada a la investigación artística y humanística, sede del parlamento iraquí ubicado en una escuela coránica del S. XIII d.C.
6. Saqueo del Museo de Arte Moderno de Bagdad.
7. Saqueo de la Academia iraquí de las Ciencias de Bagdad después de que tropas americanas entraran con tanques en el edificio.
8. Incendio de la Fundación para el Teatro y el Cine de Bagdad.
9. Saqueo de la Escuela para la Música y el Ballet de Bagdad dejando los instrumentos destrozados en la calle.
10. Incendio de la Biblioteca Nacional de Bagdad<sup>39</sup>. El periodista británico Robert Fisk pidió él mismo ayuda a los marines ante el inminente desastre de la Biblioteca Nacional de Bagdad: “Les di el mapa de localización, el nombre exacto en árabe e inglés y les dije que se tardarían sólo cinco minutos en llegar conduciendo hasta allí. Media hora más tarde no había ni un solo americano en la escena y las llamas alcanzaban los 200 pies de altura”.
11. Saqueo e incendio de la Universidad de Basora y su biblioteca, donde se perdieron 600 manuscritos históricos. Incendio de la Biblioteca Central de esa ciudad.
12. Saqueo total e incendio de la Universidad Técnica de Nasiriya.
13. Nuevo saqueo de algunos museos, como en Kirkuk y Mosul, donde se perdieron las impresionantes puertas de Balawat de Aššurnasirpal y se robaron piezas de Nínive y Nimrud.
14. Bombardeo del Museo de Tikrit.
15. Incendio de la Biblioteca de Mosul.

---

<sup>37</sup> El guarda del yacimiento de Larsa, *said* Haddad, fue asesinado al enfrentarse a los saqueadores e intentar parar el saqueo del yacimiento.

<sup>38</sup> U. Low, “Die Plünderung der kulturellen Einrichtungen im Irak unter besonderer Berücksichtigung des Nationalsmuseums in Bagdad“ *MDOG* 135, 2003a, pp. 19-24.

<sup>39</sup> W. Saleh Alkhalifa, “La memoria destruida” *Historia* 16, n° 328, 2003, pp. 39-41.

16. Destrozo de relieves en Hatra (único lugar declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en Iraq antes del 2003).
17. Destrozo de los relieves del palacio Noroeste de Nimrud<sup>40</sup>.
18. Destrozo y saqueo del palacio de Senaquerib en Nínive, donde es imposible encontrar un sólo relieve intacto.
19. Saqueo de nuevo en 2003 de los yacimientos de Uruk<sup>41</sup>, Girsu<sup>42</sup>, Eridu<sup>43</sup>, *tell* Simid, Obeid, Larsa<sup>44</sup>, Šuruppak<sup>45</sup>, Adab y Nippur<sup>46</sup> entre otros. Umma<sup>47</sup> parece una gigantesca obra de construcción que algunos arqueólogos alemanes han descrito como “un agujero junto a otros agujeros. No miles, sino cientos de miles de agujeros”<sup>48</sup>. En el mismo yacimiento han sido detenidos un centenar de excavadores clandestinos.
20. Expolio total de *umm al aqareb*<sup>49</sup>, yacimiento que los iraquíes consiguieron tener abierto hasta el 2003, actualmente es un auténtico paisaje de cráteres con cerámica destrozada sobre él.
21. Destrozo sistémico del yacimiento de Isin. Quizás uno de los lugares que produce una mayor conmoción es Isin<sup>50</sup>, donde los saqueadores han llegado a abrir pozos de 6 m de profundidad y, una vez llegados a los niveles Uruk, han excavado túneles para unir los pozos, el actual *tell* parece un paisaje lunar y ha sido definido por el director general de la UNESCO, Munir Bouchenaki como “la total destrucción de un lugar arqueológico”<sup>51</sup>.

#### 4. EL DESTROZO DE LAS TROPAS

Las proporciones del saqueo toman una medida enorme en los yacimientos del sur, imposibles de vigilar por la Dirección de Antigüedades iraquí y mucho más cercanos a las fronteras de Arabia Saudita y Kuwait, por donde sale la mayor parte del material. Sólo Ur, Babilonia y Kiš son algo más seguros, porque las tropas aliadas las usaron como base militar, lo que ha conllevado destrozos de otro tipo. Así, ya en 1991, un *tell* de época sumeria no investigado, cercano a Ur, fue allanado con máquinas por las tropas aliadas para tener una mejor posición defensiva. En 2003, los palacios, templos y *zigurratu* de Kiš<sup>52</sup> han sido usados como base. Todos suponíamos que los soldados americanos sabían el terreno que pisaban en Ur y Babilonia por ser dos de las ciudades antiguas más conocidas, pero no fue así, ya que los alrededores de la *zigurratu* de Ur<sup>53</sup> han sido aplastados por tanques, mientras que, en Babilonia<sup>54</sup>, los soldados pintaron con graffitis patrióticos en las

---

<sup>40</sup> F. M. Fales, 2006, p. 418.

<sup>41</sup> F. M. Fales, 2006, p. 417. Uruk ha sido relativamente guardado gracias a la tribu beduina que habita en la zona, que ha mantenido siempre buenas relaciones con las tropas holandesas y japonesas con las que ha colaborado para parar los saqueos. Las fotos aéreas tomadas por el DAI y la Dirección de Antigüedades en 2010 confirman esta imagen (M. Van Ess, comunicación personal).

<sup>42</sup> U. Low, “Raubgrabungen im Irak” *MDOG* 135, 2003b, p. 65.

<sup>43</sup> F. M. Fales, 2006, p. 417 y U. Low, 2003b, p. 65.

<sup>44</sup> F. M. Fales, 2006, p. 418.

<sup>45</sup> F. M. Fales, 2006, p. 418.

<sup>46</sup> F. M. Fales, 2006, p. 417.

<sup>47</sup> F. M. Fales, 2006, p. 417.

<sup>48</sup> U. Low, 2003b, p. 66.

<sup>49</sup> F. M. Fales, 2006, pp. 417-418.

<sup>50</sup> F. M. Fales, 2006, p. 418.

<sup>51</sup> U. Low, 2003b, p. 68.

<sup>52</sup> U. Low, 2003b, p. 70.

<sup>53</sup> U. Low, 2003b, p. 71.

<sup>54</sup> M. Fales, 2006, pp. 416-417.

ruinas, se pasearon con tanques sobre los ladrillos originales de la Vía de las Procesiones y destrozaron y robaron cientos de antiguos ladrillos. El menoscabo fue tal que la autoridad militar llegó a prohibir a las tropas salir del terreno asignado a la base. Babilonia era sede de 1.500 marines más un contingente polaco que se establecieron en el palacio de Saddam al principio, pero fueron extendiendo la base sobre las ruinas, construyendo un helipuerto sobre el teatro griego y varios edificios en ellas, allanando varias zonas para hacerlas más transitables<sup>55</sup> y abriendo trincheras que rompieron los niveles arqueológicos.

En el norte del país, en Kirkuk<sup>56</sup>, varios yacimientos quedaron dentro del perímetro de la base norteamericana y fueron destrozados para hacer una barrera de tierra. El minarete de la mezquita abasí de Samarra<sup>57</sup> fue usado como puesto de francotiradores del ejército norteamericano. Por último, junto a los restos del palacio asirio de Jorsabad<sup>58</sup> se instaló un campamento militar con trincheras defensivas.

## 5. EL ASALTO AL MUSEO DE 2003

Para entender bien lo que significa el asalto y saqueo del museo, debemos pensar que éste es tan importante para un iraquí como para nosotros lo es el Museo del Prado. Para los iraquíes, el Museo Nacional era una de las pocas instituciones que les recordaba que Iraq era la heredera de los pueblos que se establecieron en Mesopotamia, les recordaba a Sati al Husri y al único periodo de Iraq no violento en todo el S. XX. Pero el embargo y la penuria económica empezaban a hacer mella en una población que tanto se había identificado con su pasado. La última generación de iraquíes había perdido ese referente, porque desde hacía veinte años lo importante era sobrevivir. La educación a finales del S. XX y los primeros años del S. XXI había caído en cantidad y calidad. El analfabetismo había aumentado, lo cual era terreno ganado para el gobierno de Saddam. Iraq vivió un auténtico éxodo de intelectuales iraquíes<sup>59</sup>, así como el abandono de enseñanzas como las lenguas extranjeras que aumentaron más el cierre de la sociedad. Mientras que un arqueólogo iraquí de unos 50-60 años habla como mínimo inglés y con toda probabilidad alemán, un licenciado de 25-30 años puede no identificar el alfabeto latino con claridad.

En marzo de 2003, los iraquíes excavaron trincheras delante del museo y los trabajadores del mismo se prepararon para un ataque. Las piezas no movibles se protegieron con sacos de arena y las movibles se colocaron en baúles metálicos y se guardaron en cámaras<sup>60</sup>. El saqueo fue real y dramático, pero al principio las agencias exageraron la cantidad de objetos robados, sin darse cuenta de que las vitrinas estaban vacías gracias al traslado de piezas que hicieron los conservadores y especialistas, a los que ni se les preguntó tras el asalto<sup>61</sup>. El saqueo tuvo lugar entre el 8 de abril, último día en que los conservadores del museo aguantaron bajo las bombas para defender su vida, su patrimonio y su historia, y el 16 de abril que volvieron de nuevo. Durante ese tiempo, bandas de saqueadores entraron libremente en las salas del museo, así como bandas de delincuentes profesionales que destruyeron los archivos. Ante las salas vacías y los archivos custodiados, los grupos de mafiosos entraron en los almacenes, se llevaron las piezas más pequeñas, rompieron las esculturas que formaban parte de la arquitectura del

---

<sup>55</sup> U. Low, 2003b, p. 72.

<sup>56</sup> F. M. Fales, 2006, p. 418.

<sup>57</sup> F. M. Fales, 2006, p. 428.

<sup>58</sup> F. M. Fales, 2006, pp. 419-420.

<sup>59</sup> Podemos citar alguno de los que eligieron España como destino: el poeta Abdel Wahhab al Bayati, la escritora y ex profesora de la Universidad de Bagdad Bahira Abdullatif o el escritor y crítico Waleed Saleh Alkhalifa, actualmente profesor titular del departamento de árabe de la UAM.

<sup>60</sup> M. Fales, 2006, p. 299.

<sup>61</sup> J.Mª Córdoba, 2003b, p. 27.

museo, como los leones paleobabilónicos de *tell* Harmal y se llevaron piezas de gran tamaño ante la vista, sin duda, de las tropas americanas, que más tarde afirmaban que “somos soldados y no vigilantes de antigüedades”.

La sucesión de los hechos más que probada fue así<sup>62</sup>:

### **Martes, 8 de abril de 2003**

La mayor parte de los trabajadores del museo, incluida su directora Nawala Mutawalli, abandonaron el edificio por razones de seguridad y sólo Nur Yabar Jalil, que era Director General de Antigüedades Iraquíes en ese momento, y Donny George, futuro Director de Antigüedades (en aquel entonces encargado de las colecciones del museo y de las misiones extranjeras en Iraq) permanecieron allí con agua y alimentos. A última hora de la mañana vieron como un *fedayin* armado saltaba por la ventana de una oficina del museo al patio del mismo y huía. Más tarde descubrieron que tropas de Saddam estaban en el segundo piso, desde donde combatían con los soldados americanos. Ante los combates dentro del museo se marcharon y sólo quedó allí el arqueólogo Mohsen Abbas, refugiado en una caseta del complejo museístico y que fue el único testigo ocular de todo lo sucedido<sup>63</sup>.

### **Miércoles, 9 de abril (toma de Bagdad)**

Continuaron los combates. Cuatro tanques americanos a las órdenes del capitán J. Conroy se situaron ante el museo y dispararon a las tropas de Saddam<sup>64</sup>. Finalmente, las tropas americanas echaron a los *fedayines* del museo y los soldados volvieron a los tanques. Según ellos, ya no había razones para quedarse allí. Cinco días más tarde, las tropas americanas dijeron que en la madrugada del jueves habían vuelto al museo y que la entrada lateral ya estaba rota y forzada por los saqueadores que entraron en el museo.

### **Jueves, 10 de abril**

De madrugada, los primeros ladrones entraron por la entrada lateral del Museo, primero siete personas y luego una docena. Irrumpieron en las zonas administrativas y robaron todo lo que pudieron. Abrieron con profesionalidad la caja fuerte que Nawala al Mutawali -la directora del museo- no había podido sacar del edificio, robando el sueldo de dos meses de todo el personal del museo<sup>65</sup>. Mientras que el edificio era saqueado, los trabajadores del museo intentaron dar indicaciones a las tropas instaladas a escasos metros para que se movieran un poco y se situaran ante la entrada del Museo. A medio día, el saqueo aumentó y varios tanques americanos se emplazaron ante el museo y lanzaron algunos tiros al aire. Los soldados se quedaron allí media hora y se marcharon. Volvieron los ladrones mientras Mohsen Abbas pedía a las tropas que dejaran algún tanque situado, pero no lo hicieron, la respuesta fue: “no tenemos órdenes”<sup>66</sup>.

### **Viernes, 11 de abril**

Durante toda la noche, el museo fue saqueado. Por la mañana los ladrones, totalmente organizados, colocaron los objetos en furgonetas. El saqueo siguió toda la tarde. Recordemos que los soldados de la coalición están a pocos metros. Los trabajadores del museo y el arqueólogo Mohsen Abbas sacaron una bandera blanca para poder acercarse a las tropas norteamericanas y les pidieron ayuda. Mas tarde, el Capitán Conroy dijo que no recordaba ninguna petición de ayuda.

---

<sup>62</sup> Se puede seguir con exactitud todo lo que pasó entre el 8 y 22 de abril en U. Low, 2003a, pp. 24-27, cuya guía hemos mantenido en este artículo por ser la primera publicación, el mismo año del saqueo y por haber sido contrastada más tarde; es, por tanto, fiel a los hechos ocurridos.

<sup>63</sup> M. Fales, 2006, p. 330.

<sup>64</sup> M. Fales, 2006, p. 330.

<sup>65</sup> M. Fales, 2006, p. 303.

<sup>66</sup> M. Fales, 2006, p. 303.

Ese día, la prensa internacional mandó un comunicado:

“El Museo Arqueológico de Bagdad, el más importante del país con piezas antiguas de incalculable valor, ha sido una de las primeras y más graves víctimas de los saqueos que se multiplican por la ciudad desde hace veinticuatro horas. Después de haber logrado forzar la entrada por la parte administrativa del lugar, los ladrones entraron en los depósitos del museo y después en las salas de exposiciones. Cerámica, estatuas de la época asiria, una puerta de madera del palacio del rey Sargon II en Khorsabad del año 720 a.C.<sup>67</sup> y otros objetos de cientos de años de antigüedad correspondientes a la antigua Mesopotamia eran robados, o simplemente rotos en mil pedazos por decenas de ladrones”.

Otra nota de la misma agencia decía que:

“el museo fue asaltado esta tarde por los saqueadores, según comprobó un enviado especial de France Press.: aparentemente, muchas de las piezas ya habían sido desalojadas antes de la guerra ...(pero los) asaltantes atacaron, sin que nadie se lo impidiera, algunas salas del museo, cuyas oficinas administrativas fueron totalmente saqueadas. Los atacantes rompieron piezas de cerámica y algunas estatuas y desperdigaron por el suelo cajas de madera vacías”.<sup>68</sup>

A pesar del comunicado, A. Fleischer, el portavoz de EEUU, dijo por la tarde que aún no estaba seguro de si era el Museo Nacional de Iraq, en Bagdad, el que había sido saqueado<sup>69</sup>.

#### **Sábado, 12 de abril**

El saqueo disminuyó y la UNESCO pidió a los gobiernos de Gran Bretaña y EEUU que hicieran lo posible por parar los asaltos. Pero EEUU dio orden de abrir de nuevo los puentes al tráfico en Bagdad lo que ayudó al desplazamiento de más ladrones al museo<sup>70</sup>. Los trabajadores del museo volvieron al edificio y hallaron aún a saqueadores en las salas que se comunicaban con *walkies* y que iban armados. Los conservadores fueron amenazados por los ladrones, pero consiguieron expulsar a algunos de ellos. A Mohsen Abbas se le ocurrió la idea de colgar una nueva bandera con una frase escrita: “Este museo está bajo control de las fuerzas americanas. Quien entre sin permiso será fusilado”. No era cierto, simplemente era un intento desesperado para frenar el saqueo.

#### **Domingo, 13 de abril**

El domingo, las tropas siguen sin guardar el museo y los saqueadores, hacha en mano, continúan rondando por el edificio. Una trabajadora del museo, Nabhal Amin, consiguió que un periodista grabara los saqueos<sup>71</sup> mientras Yabar Jalil y Donny George se trasladaban al hotel Palestina -donde se encontraba reunida toda la prensa internacional- para pedir que los tanques americanos se situasen ante el museo. Tras cuatro horas de negociaciones, D. Georges consiguió uno de sus objetivos: hablar por teléfono satélite con John Curtis, el director del departamento de Oriente del *British Museum* de Londres e intentar que él consiguiera la orden de proteger el museo desde su reputada posición en su país.

#### **Lunes, 14 de abril**

El saqueo del Museo fue el tema central en la Casa Blanca y el Secretario de Estado, Colin Powell, dio orden de proteger los museos y las antigüedades iraquíes. Pero aún pasaron 24 horas hasta que los primeros tanques se instalaron frente al museo.

---

<sup>67</sup> En realidad se trataba de las puertas de la mezquita de Nabi Jarjis del S. XII d.C., aún en paradero desconocido.

<sup>68</sup> Traducción al español de la nota de prensa recogida por J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2000, p.16.

<sup>69</sup> M. Fales, 2006, p. 304.

<sup>70</sup> M. Fales, 2006, p. 304.

<sup>71</sup> M. Fales, 2006, p. 307.

### **Miércoles 16 de abril**

Donny George volvió a hablar con J. Curtis en Londres asegurando que los tanques aún no se encontraban ante el museo<sup>72</sup>. A medio día, el Capitán J. Conroy se acercó al museo con la intención de protegerlo, ante los periodistas dijo que no sabía nada del saqueo y se mostró confundido.

El saqueo al museo Nacional de Iraq se dio por concluido. Después de todo lo expuesto es innegable que las fuerzas de ocupación no hicieron nada por impedir este horror. La plaza a la que da el museo estaba bajo control militar americano y desde ella se veía perfectamente la avenida paralela a la verja del museo. El saqueo sin el hacer la “vista gorda” de las tropas norteamericanas era imposible.

### **Jueves, 17 de abril,**

La UNESCO convoca urgentemente una reunión, cosa que no había hecho durante los doce años que se le llevaba pidiendo, (fue la única agencia de la ONU que no había enviado jamás a ningún delegado desde el año 1991). La reunión se hizo sin contar con información oficial, ni la presencia de uno solo de los conservadores del museo o alguien enviado por el museo. Los convocados fueron especialistas iraquíes en el exilio que no tenían ni idea de lo que había pasado en el museo ni de lo que se había vivido en el país durante el embargo. Tras el escándalo, cinco días después, los americanos empezaron las encuestas oficiales.

### **Martes, 22 de abril**

Comenzaron los trabajos de reorganización gracias a la labor de los trabajadores del museo.

El 29 de abril, el conservador del Museo Británico para el Oriente Próximo, John Curtis, logró sacar a Donny George de Iraq y presentar en Londres la primera estimación de lo ocurrido<sup>73</sup>. En rueda de prensa televisada a todo el mundo, D. Georges habló de lo robado, de lo dañado y del saqueo de almacenes y zona administrativa. Aseguraba que los asaltantes conocían perfectamente el lugar y que tenían objetivos directos. Por encargo de la mafia internacional del tráfico ilegal, los saqueadores buscaron las fichas de las piezas, pues su destrucción supone que no se pueda perseguir el robo. Además saquearon la caja fuerte, el trabajo fue de auténticos profesionales como revelaron las investigaciones posteriores. Donny Georges nos informó con cierto alivio de que los manuscritos islámicos estaban a salvo, así como la mayor parte de las tablillas cuneiformes de Sippar<sup>74</sup>. La presencia en el *British Museum* del director de la ORHA (*Office of Reconstruction and Humanitarian Assistance*) John Limbert arrancó la promesa a la organización de ayudar con medios y dinero para reinstalar 400 arqueólogos, 1.600 guardas en los yacimientos, 600 técnicos y 2.600 administrativos repartidos por todo el país, relanzando así la Dirección General de Antigüedades<sup>75</sup>.

La reunión de la UNESCO del 17 de abril forzó la rapidez de las investigaciones americanas, que empezaron el 22 de abril. El 16 de Mayo de 2003, el informe de la comisión de catorce miembros -entre británicos y norteamericanos- que lideraba el coronel Matthew Bogdanos<sup>76</sup> reconocía que la mayor parte de las piezas expuestas en la sala fueron guardadas por los conservadores en cámaras secretas. El informe indica que tres de los cinco almacenes del museo fueron saqueados, con varios miles de objetos robados, revueltos y rotos. Se perdían cuarenta y dos piezas que por su tamaño no habían sido recogidas por los conservadores (de las que se recuperaron nueve, como la famosa Dama de Warka rescatada por arqueólogos iraquíes a finales de septiembre de 2003, enterrada en

---

<sup>72</sup> M. Fales, 2006, p. 308.

<sup>73</sup> U. Low, 2003a, p. 45.

<sup>74</sup> M. Fales, 2006, p. 379.

<sup>75</sup> M. Fales, 2006, p. 353.

<sup>76</sup> J.Mª Córdoba, 2003a, p. 36 y J.Mª Córdoba, 2000) pp. 20-21.

un patio, el vaso de Warka descubierto en el maletero de un coche en junio de ese mismo año, o la base de una estatua acadia cubierta de grasa en un depósito a las afueras de Bagdad). El informe<sup>77</sup> dice que en los primeros días se devolvieron 915 piezas, que hubo una destrucción minuciosa de las zonas administrativas y se rompieron 28 de las 451 vitrinas de las salas de exposición. Pero pudimos oír con alivio que las bóvedas acorazadas del Banco Central habían resistido y allí se encontraban por ejemplo los ajuares de las reinas asirias provenientes de las tumbas reales de Nimrud, custodiados desde 1990. La emoción nos embargaba al saber también que los tesoros del Cementerio real de Ur, como el ajuar de la reina Puabi, estaban a salvo.

La visión que nos da el informe Bogdanos<sup>78</sup>, una vez estudiado, no es otra que la de que es tarea del pueblo iraquí preservar su patrimonio y que las tropas de EEUU son sólo un apoyo. Pero la realidad es que un iraquí que quiera enfrentarse a un saqueador lo hará como mucho con un chuchillo en las manos, frente a un asaltante con un *Kalashnikov* en las suyas.

Después de las investigaciones se cree, sin total seguridad, que hubo tres tipos de asaltantes al museo<sup>79</sup>:

1. Los no profesionales que se llevaron todo lo que encontraron a su paso, ya fueran piezas auténticas o réplicas. Tomaron por asalto las zonas administrativas para llevarse muebles, ordenadores, mesas, cámaras, y los documentos quedaron sobre el suelo incluyendo los informes de excavaciones escritos a mano que aún no se habían clasificado. Destrozaron las zonas de restauración y derramaron productos químicos en el suelo donde dañaron aún más a las antigüedades caídas. En las salas de exposición rompieron las estatuas que no se habían movido, pero no llegaron a abrir las cámaras del almacén del sótano, que permanecieron invioladas durante todo el asalto.
2. Los profesionales, que entraron con una lista ya hecha de objetos importantes a robar de las salas de exposiciones y rompieron 28 vitrinas cortando el cristal con una especie de cuchilla con punta de diamante. Se llevaron las estatuas en sacos e intentaron destrozarse las fichas de las piezas para que quedasen totalmente inidentificables. Algunas estatuas, por su tamaño, tuvieron que ser movidas por varias personas a la vez o echadas a rodar por las escaleras. Estos asaltantes dejaron las copias y se llevaron los originales.
3. Según el informe Bogdanos, solamente los trabajadores que se quedaron dentro del museo pudieron robar piezas, porque conocían dónde estaban las llaves. Sin embargo, la directora, N. al Mutawali, hizo notar que las puertas de los almacenes habían sido forzadas y no abiertas con llaves. Lo que no podemos olvidar es que los trabajadores del museo se habían repartido entre todos, para salvaguardarlas, las fichas del archivo, que sacaron del museo los días previos a la toma de Bagdad. Se llevaron los archivos en bolsas de plástico, como si de una compra del supermercado se tratase y las devolvieron el 22 de abril cuando regresaron al museo. La imagen de los trabajadores depositando las bolsas de plástico en el museo dio la vuelta al mundo, pero no fue entendida al principio.

Sin que podamos de momento verificarlo, los vecinos de los alrededores y algunos trabajadores del museo dijeron que los marines también habían contribuido al saqueo y que

---

<sup>77</sup> J.M<sup>a</sup> Córdoba, 2003b, p. 27.

<sup>78</sup> M. Bogdanos and W. Patrick *Thieves of Baghdad: One Marine's Passion for Ancient Civilizations and the Journey to Recover the World's Greatest Stolen Treasures*. Bloomsbury, 2005, *passim*.

<sup>79</sup> U. Low, 2003), pp. 29-33.

se les veía salir con cajas del edificio. Esto, por supuesto, no quedó en ningún momento reflejado en el informe Bogdanos.

El 23 de mayo de 2003, la resolución 1.483 de la ONU, en su párrafo 7, afirma la voluntad de la ONU<sup>80</sup> de recuperar los bienes culturales sacados y dispersados fuera del país desde 1991. La resolución, además, acaba con el embargo y restituye la soberanía a Iraq, su integridad territorial y el derecho iraquí de controlar su futuro político y sus recursos naturales. Esta resolución dio paso a un gobierno provisional llamado CPA (*Coalition Provisional Authority*) de la mano de P. Bremer<sup>81</sup>.

Desde el mismo día en que acabó el saqueo, la Dirección General de Antigüedades comenzó un recuento de piezas y una búsqueda de las desaparecidas mandando fotos a agencias y a asociaciones arqueológicas, sobre todo por Internet. Se declaró una amnistía para todos aquellos que devolvieran piezas y, poco a poco, los ciudadanos fueron dejando piezas a la entrada del museo. Además, para animar a los iraquíes, y a propuesta del embajador italiano Cordone, el museo se abrió el 3 de julio, sólo por un día, para mostrar la sala asiria restaurada<sup>82</sup> y las joyas de las reinas de Nimrud, depositadas allí para la ocasión<sup>83</sup>. El catálogo de piezas recuperadas se acabó el 22 de octubre de 2003. Pero esos catálogos se hicieron no sólo desde Bagdad sino también desde otros lugares<sup>84</sup>:

1. A finales de abril de 2003, el BRILA fundaba un banco de datos. Desde que comenzó la restauración de los museos<sup>85</sup>, la colaboración de los italianos ha sido impagable. Siguiendo la tradición de su gobierno y su embajador Pietro Cordone<sup>86</sup> de proteger el patrimonio iraquí, Italia<sup>87</sup> ha colaborado con dinero, materiales y personas. Para la reconstrucción del Museo Nacional, Italia ha montado andamios especiales, ha mandado materiales y ha utilizado incluso a sus *carabinieri*<sup>88</sup> para proteger piezas o trasladarlas a lugares seguros, coordinando los trabajos de recuperación en todo el país. Una vez trasladado P. Cordone a Italia en octubre de 2003, por problemas de salud, su sucesor Bondiolo Osio ha trabajado intensamente para acabar con los saqueos de los yacimientos arqueológicos<sup>89</sup>.
2. El Instituto Oriental de Chicago realizó una base con 300 imágenes de la mano de McGuire Gibson.
3. La revista londinense *The Art Newspaper* realizó un catálogo con 300 fotografías.

---

<sup>80</sup> <http://www.unhchr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/0/ccc5d28450ecc09bc1256d3200310868?Opendocument>.

7. “Decide que todos los Estados Miembros adopten las medidas que corresponda para facilitar el retorno seguro a las instituciones iraquíes de los bienes culturales y otros artículos de valor científico especial o importancia arqueológica, histórica, cultural, o religiosa que fueron sustraídos ilícitamente del Museo Nacional, la Biblioteca Nacional y otros lugares del Iraq desde la aprobación de la resolución 661 (1990) de 6 de agosto de 1990, incluso prohibiendo el comercio o la transferencia de esos bienes o de aquellos respecto de los cuales haya sospechas razonables de que han sido sustraídos de manera ilícita e insta a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Interpol y otras organizaciones internacionales, según proceda, a que presten asistencia en la aplicación del presente párrafo”.

<sup>81</sup> M. Fales, 2006, p. 353.

<sup>82</sup> R. Parapetti, “La sensazione di una riapertura” en P. Bianco (ed), *Iraq prima e dopo la guerra. I siti archeologici*, 2004, pp. 115-118.

<sup>83</sup> M. Fales, 2006, p. 372.

<sup>84</sup> M. Fales, 2006, pp. 358-359.

<sup>85</sup> P. Battino, “La riabilitazione dei laboratori di restauro” en P. Bianco (ed), 2004, pp. 113-114.

<sup>86</sup> A. Armellini, “Cercando un’identità” en P. Bianco (ed), 2004, pp. 107-108.

<sup>87</sup> D. G. Hannah, “L’addestramento del tecnici” en P. Bianco (ed), 2004, pp. 109-112.

<sup>88</sup> U. Zottin, “Il recupero”, en P. Bianco, (ed), 2004, pp. 99-104.

<sup>89</sup> M. Fales, 2006, p. 374.



4. El 11 de julio de 2003, el ICOM elabora *La Lista roja de emergencia para el rescate de antigüedades de Iraq*<sup>90</sup>, financiada por EEUU, que entregaría a funcionarios de fronteras, policías y tratantes de arte.
5. En julio de 2003, la revista internacional de arte *Minerva*, de Londres, hace un catálogo de 300 objetos para mandar a instituciones de Europa y América.

En Julio del 2004 se hizo por fin pública la lista de objetos desaparecidos o dañados en las salas y los almacenes, durante la celebración del RAI en Londres<sup>91</sup>. En septiembre de 2004, el gobierno americano informa de que, en colaboración con Gran Bretaña e Italia, ha recuperado 3.500 piezas robadas en el museo y da un inventario de 10.337 piezas sustraídas del almacén del sótano, 3.139 de la primera y segunda planta y 40 de las salas. En total unas 10.000 piezas desaparecidas<sup>92</sup>.

Mientras parece imposible dar con las piezas robadas al museo hay que recordar que otros muchos fueron saqueados y que el mayor saqueo se ha realizado en los yacimientos de todo el país, que han sido literalmente agujereados para extraer sus tesoros desde 1991. Durante el ICAANE de Berlín en 2004, el profesor M. Gibson de Chicago, en colaboración con el embajador italiano Pietro Cordone, presentó un impresionante informe y mostró fotografías aéreas tomadas varios meses antes desde helicóptero por los *carabinieri* italianos de los yacimientos sureños de Umma, Adab e Isin, que a todos nos conmovieron; los yacimientos del sur de Iraq son un auténtico paisaje lunar, un queso *gruyère* si se prefiere. El embajador italiano tuvo que admitir, un poco antes de volver a Italia, que era imposible proteger los yacimientos arqueológicos<sup>93</sup>. Ante estas imágenes nos preguntamos cómo es posible que ni la policía, ni la INTERPOL, ni los funcionarios de las aduanas, ni la UNESCO, ni los acuerdos sobre tráfico de antigüedades hayan podido frenar el robo indiscriminado del patrimonio iraquí durante doce años de embargo y tres de ocupación. Los allí presentes escribimos y firmamos un manifiesto en el que nos oponíamos a cualquier tipo de traslado de objetos arqueológicos (salvo para exposiciones) y nos comprometíamos a denunciar todo aquello que nos indicara un posible tráfico ilegal de antigüedades<sup>94</sup>.

En 2004 la dirección General de Antigüedades tenía un nuevo director, Abdul Aziz Hamid. Varios miembros de los museos de Bagdad, Nayaf, Diyala y Babilonia, conservadores y arqueólogos viajan a Alemania, EEUU, Reino Unido y Jordania para seguir cursos de formación. Pero los yacimientos seguían siendo saqueados de manera sistemática, a pesar de que Italia destinaba más de un millón de euros a la prevención de la actividad posbélica en Iraq en los lugares arqueológicos<sup>95</sup>. Los saqueadores eran tan peligrosos que el director de Antigüedades de la provincia de Dhi Qar, Abdul Amir Madani, admitía que cada vez que visitaba un yacimiento se encontraba en peligro de

---

<sup>90</sup> <http://archives.icom.museum/redlist/irak/en/index.html>

<sup>91</sup> La lista está publicada en J.Mª Córdoba, 2000, anexo 1, pp. 23-29, siguiendo las salas del Museo Nacional de Iraq.

<sup>92</sup> J.Mª Córdoba, 2000, p. 21.

<sup>93</sup> F. M. Fales, 2006, “al momento attuale impotente a proteggere i siti archeologici, per la situazione della sicurezza in via di deterioramento e per la mancanza di risorse finanziarie sufficienti”, p. 372.

<sup>94</sup> J.Mª Córdoba, en el marco del Centro de Estudios del Próximo Oriente y Egipto de la Universidad Autónoma de Madrid, creó el Gabinete Técnico Donny Georges para la Defensa del Patrimonio de Iraq. Cfr. <http://www.uam.es/otroscentros/asiriologiayegipto/iraq/iraq.html>

<sup>95</sup> F. M. Fales, 2006, el director General de Arqueología del ministerio de bienes culturales italiano, Giuseppe Proietti, propone esta iniciativa dentro del “Programma preventivo delle attività postbelliche in Iraq in campo archeologico”, p. 421.

muerte<sup>96</sup>. A su vez, la representante de la UNESCO Chiara Dezzi Bardeschi reconocía en julio del 2004 que lo novedoso del expolio en Iraq no era el saqueo en sí, sino sus dimensiones, completamente inesperadas<sup>97</sup>.

Los años 2005 y 2006 fueron de nuevo años negros. El museo fue sellado en varias ocasiones por orden de Donny George -que pasó a ser Director General de Antigüedades en agosto de 2005- ante la posibilidad de ataques, y por revueltas en sus alrededores. El museo se cerró al público y las piezas están de nuevo guardadas, y la peor noticia es saber que el personal del museo, aquellos que tanto han luchado por salvar las antigüedades iraquíes, se encuentra dispersado. El caos en el Departamento de Antigüedades era tal en septiembre de 2006 que el equipo que tanto había luchado por el patrimonio iraquí se rompió; Donny George<sup>98</sup> abandonó el país, el director de publicaciones e investigaciones, Salah S. Rumaiydh<sup>99</sup>, lo hizo durante algún tiempo, aunque actualmente vive en Bagdad, ya retirado, y la directora del Museo, Nawala al Mutawali, ya no tiene vinculación alguna con la institución<sup>100</sup>. Fuera del museo sabemos que en febrero de 2005, la mezquita de Askari de Samarra, uno de los mayores santuarios chiíes, fue atacado; en abril del 2005, el alminar Malwia (S. IX d.C.) de la gran mezquita de Samarra sufrió daños; y en junio de 2006, la mezquita de Ana del S. XI d.C. fue volada.

Desde 2007 Iraq cae en un problema mayor, la pérdida de intelectuales en masa que supone el abandono de la educación, porque ante los profesores asesinados en las universidades de Bagdad, Babilonia, at Tamin, Mosul, al Qadisiyah, Diwaniya, Basora, Tikrit, an Bar, Nayaf, Karbala, Diyala y Baquba (317 intelectuales a agosto de 2011), se suspenden los estudios de postgrado, no hay personal cualificado y toda la obra del ya olvidado Sati al Husri se desmorona definitivamente. La normalidad relativa parece haber vuelto a las aulas este último año, aunque no siempre es fácil llegar a clase e impartir la docencia.

Desde fuera de Iraq sólo se han llevado a cabo tres iniciativas oficiales para ayudar al patrimonio iraquí:

1. En 2007, Samarra es nombrado patrimonio de la humanidad por la UNESCO y patrimonio en peligro. Ante nuestro asombro, Iraq sólo tiene tres lugares patrimonio de la Humanidad: Hatra 1985, Assur 2003 y Samarra 2007 (España tiene cuarenta incluyendo el Teide).

---

<sup>96</sup> F. M. Fales, 2006, "Siamo in pericolo ogni volta che visitiamo un sito archeologico. Un paio di settimane fa, su un sito, sei macchine ci hanno circondato e hanno esploso colpi d'arma da fuoco. Ci hanno detto che la próxima volta avrebbero aparato per uccidere", p. 414.

<sup>97</sup> F. M. Fales, 2006, "non è la novità del fenomeno, quanto il fatto che sue dimensioni erano completamente inattese", p. 415.

<sup>98</sup> Agradeceremos siempre al doctor Donny Georges que nos comunicara personalmente su decisión de abandonar Iraq, que nos informara de su estancia en Damasco durante varios meses y de su deseo, hecho realidad, de emigrar con su familia a EEUU, donde comenzó a trabajar como profesor en la universidad de *Stony Brook* en 2007. Su pérdida el 11 de marzo de 2011 nos dejó desalentados; un hermano se nos había ido.

<sup>99</sup> Gracias al Doctor Salah S. Rumaiydh, miembro de la misión hispano-iraquí de *tell Mahuz*, por habernos informado del deterioro de la Dirección General de Antigüedades tras el 2006, por prestarnos imágenes con las que nuestros alumnos pueden entender nuestro pesar, por su generosidad para con nosotros y su esfuerzo por participar en todos los foros donde se habla de la destrucción del patrimonio iraquí, aunque sea desde la distancia.

<sup>100</sup> La generosidad y amistad de la ex directora del Museo Nacional de Bagdad, Nawala al Mutawali, no tiene límites para con nosotros y el patrimonio iraquí. Actualmente dirige el departamento de sumerio de la universidad de Bagdad y dedica un día de la semana a investigar en los fondos del museo, al que accede ya como una investigadora más, sin vinculación directa a la Dirección General de Antigüedades. Desde allí anhela seguir desenterrando todo lo que su querida Umma aún nos puede ofrecer y desde aquí nosotros deseamos que así sea.

2. En 2008 se contempló un Plan Británico para la protección de los lugares arqueológicos que aún se encuentra en su fase inicial; en la actualidad todavía no se ha hablado con las autoridades iraquíes para su realización.
3. El Centro de Investigaciones de Turín ha seguido en su empeño de recuperar los relieves de Nínive y mostrar a la comunidad científica las posibilidades de restauración.

En Febrero de 2009, el Museo fue reabierto en parte, sólo para ciertas ocasiones y sin recuperar su lugar como centro de investigación y estudio, tal y como nos dicen los pocos iraquíes que aún permanecen vinculados a la Dirección de Antigüedades.

Desde las instituciones académicas europeas, las iniciativas de recuperación del patrimonio iraquí han aumentado desde 2009, no solo para restaurar y recuperar las piezas, sino para acercar a los estudiantes a un patrimonio perdido o imposible de visitar a corto medio plazo. Quizás la más llamativa es la llevada a cabo por la Dirección General de Antigüedades del Iraq y el Ministerio de Asuntos Exteriores-CNR italiano, que ha creado el *Museo Virtual de Iraq*, presentado en Venecia en mayo de 2009. Se trata de una página *web* que permite a los estudiantes pasearse por un museo virtual que de otra forma sería muy difícil de visitar<sup>101</sup>.

El último encuentro internacional donde los iraquíes expusieron su situación fue el 7 ICAANE, en abril de 2010. Entonces, profesores como Abbas Husseini nos informaron de los tímidos intentos de varios equipos iraquíes por abrir algunos yacimientos en el sur, así como la apertura de ciertos sectores en la ciudad exterior de Babilonia. A su vez nos decían que el saqueo indiscriminado de yacimientos parecía haber parado.

La luz parece venir desde hace un par de años de la región del Kurdistán, que ha admitido a un buen número de misiones arqueológicas extranjeras que provienen de Gran Bretaña, Alemania, Francia, EEUU e Italia sobre todo, esparcidas entre Arbil y Sulemainiya. Las investigaciones son aún incipientes, pero son un comienzo en la única región no convulsa del Iraq actual.

La Dirección General de Antigüedades del Iraq parece estar en manos de los seguidores del clérigo Muktadar al Sadar, que controlaba en 2008 el ministerio de Turismo y antigüedades, personas sin formación alguna que sólo protegen los monumentos islámicos chiítas. Es una auténtica aberración en un país al que se le enseñó a defender su patrimonio encarnizadamente -en todas sus facetas- desde las más pequeñas aldeas, desde las universidades, las escuelas, las propias familias; en un país que ha visto cómo en quince años ha sido expoliado salvajemente por medio de bandas organizadas provenientes de todos los países fronterizos, desde los cuales las antigüedades siguen pasando a Occidente (Suiza, Inglaterra, EEUU, Israel) y a Japón, sin ayuda internacional alguna, mientras las vidas de aquellos que defienden su patrimonio corre peligro. Ya hemos mencionado el asesinato de *said* Haddad, el guarda del yacimiento de Larsa, y no podemos dejar de citar el intento de asesinato a navajazos en 1999, en una calle de Bagdad, de Donny George, por encargo de la mafia internacional del comercio ilegal, y mucho menos no recordar aquí que, en el mes de octubre de 2004, ocho aduaneros iraquíes fueron asesinados a 40 km de Bagdad, en la región de Latifiyah, para quitarles valiosas piezas arqueológicas que estaban trasladando al museo de Bagdad. Los cuerpos fueron carbonizados y el escenario habla de la lucha que los aduaneros mantuvieron con la mafia para defender su patrimonio; mientras tanto, esos objetos manchados de sangre se habrán vendido en cualquier casa de subastas europea, norteamericana o japonesa.

---

<sup>101</sup> <http://www.virtualmuseumiraq.cnr.it/prehome.htm>

Mucho es lo que los iraquíes han sufrido desde hace dos décadas, porque a la pérdida de familiares se suma la pérdida de su identidad pasada, de su cultura, de su patrimonio, de su forma de vida, de su legado histórico, de las raíces de Iraq, de la antigua Mesopotamia, que ya nunca podrá mostrarse tal como fue, porque sus restos, imposibles de catalogar, se encuentran lejos de sus verdaderos herederos.

## BIBLIOGRAFÍA

Armellini, A., “Cercando un’identità” en P. Bianco (ed) *Iraq prima e dopo la guerra*, Roma, 2004, pp. 107-108

Battino, P., “La riabilitazione dei laboratori di restauro” en P. Bianco (ed), *Iraq prima e dopo la guerra*, Roma, 2004, pp. 113-114

Bianco, P. (ed), *Iraq prima e dopo la guerra. I siti archeologici*, Roma, 2004

Bogdanos, M. and Patrick, W., *Thieves of Baghdad: One Marine’s Passion for Ancient Civilizations and the Journey to Recover the World’s Greatest Stolen Treasures*. Bloomsbury, 2005

Córdoba, J.M<sup>a</sup>, “Consecuencias de las sanciones sobre el patrimonio histórico-cultural de la Humanidad en Iraq”, en las *Actas del Tribunal Internacional para los crímenes contra la Humanidad cometidos por el Consejo de Seguridad de la ONU en Iraq*, Madrid, 1996

Córdoba, J.M<sup>a</sup>, “On the Iraq Museum and other assaults brief news about the plundering of Iraqi Museums and the systematic looting of Iraqi Archaeological Heritage” *Isimu* 3, 2000, pp. 15-46

Córdoba, J.M<sup>a</sup>, “Iraq, del esplendor arqueológico al expolio” *La aventura de la Historia* 57, 2003a, pp. 34-39

Córdoba, J.M<sup>a</sup>, “La guerra y sus efectos sobre el patrimonio iraquí” *Historia* 16, no 328, 2003b, pp. 10-27

Córdoba, J.M<sup>a</sup>, “Memoria y expolio. Robo y comercio ilegal de antigüedades 1991-2003” *Nación Árabe* 51, 2004, pp. 11-21

Córdoba, J.M<sup>a</sup> y Pérez Díe, M.C. (eds), *La aventura española en Oriente (1166-2006). Viajeros, museos y estudiosos en la historia del redescubrimiento del Oriente Próximo Antiguo*, Madrid, 2006

Emberling, G and Hanson, K., *Catastrophe! The Looting and destruction of Iraq’s Past*, Oriental Institute of Chicago, Chicago, 2004

Fales, F.M., *Saccheggio in Mesopotamia*, Udine, 2006

Hannah, D. G., “L’addestramento del tecnici” en P. Bianco (ed), *Iraq prima e dopo la guerra*, Roma, 2004, pp. 109-112

- Lippolis, C. (ed.) *Ninive. Il palazzo senza eguali di Sennacherib*, Milano, 2007
- Low, U., “Die Plünderung der kulturellen Einrichtungen in Irak unter besonder Berücksichtigung des Nationalmuseums in Bagdad” *MDOG* 153, 2003a, pp. 13-56
- Low, U., “Raubgrabungen im Irak” *MDOG* 153, 2003b, pp. 57-80
- Parapetti, R., “La sensazione di una riapertura” en P. Bianco (ed), *Iraq prima e dopo la guerra*, 2004, pp. 115-118
- Rusell, J.M., *The Final sack of Nineveh*, New haven-London, 1998
- Saleh, W., “La memoria destruida” *Historia* 16, 328, 2003, pp. 28-41
- Saporetti, C., “Irak, actualidad de la antigua Mesopotamia” *Arqueo* 15, pp. 14-31
- Stone, P.G. and Farchack Bajjaly, J., *The Destruction of Cultural Heritage in Iraq*, New York, 2008
- Zottin, U., “Il recupero”, en P. Bianco, (ed), *Iraq prima e dopo la guerra*, Roma, 2004, pp. 99-104